



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
12 de enero de 2005  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo noveno período de sesiones**  
Tema 29 del programa  
**Cuestión de Chipre**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo año**

**Carta de fecha 10 de enero de 2005 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Turquía  
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 3 de enero de 2005 dirigida a usted por el Excmo. Sr. Reşat Çağlar, representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 29 del programa, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Baki İlkin  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 10 de enero de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas**

En relación con las numerosas declaraciones hechas por los representantes de la administración grecochipriota en las sesiones celebradas en las distintas Comisiones de la Asamblea General en su quincuagésimo noveno período de sesiones, deseo poner las cosas en su lugar.

Año tras año hemos sido testigos de la comparecencia de funcionarios grecochipriotas ante los órganos de las Naciones Unidas para repetir sus conocidas e infundadas denuncias contra Turquía y la República Turca de Chipre Septentrional, ignorando el hecho de que el título mismo con que se presentan es usurpado, ya que sólo fue obtenido mediante la violencia en diciembre de 1963.

En ninguna de las resoluciones de las Naciones Unidas a que se hace referencia en las declaraciones mencionadas se describe la legítima y justificada intervención de Turquía de 1974, realizada de conformidad con el Tratado de Garantías de 1960, como “agresión” o “invasión”, o la posterior presencia de efectivos turcos en la isla como “ocupación”. Esas distorsiones son meramente una invención grecochipriota encaminada a enturbiar la cuestión y mezclar a los inocentes con los culpables. Al respecto, sólo deseo recordar la dramática declaración hecha por el Arzobispo Makarios, entonces líder grecochipriota, ante el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974, en la que públicamente acusó a Grecia, y no a Turquía, de invadir y ocupar Chipre. Sus declaraciones, pronunciadas sólo cuatro días después del golpe en Grecia del 15 de julio de 1974, están bien registradas en los anales de las Naciones Unidas y no merecen mayor comentario.

Sin embargo, lo que había estado ocurriendo en Chipre antes del golpe es tanto o más importante. En el período comprendido entre 1963 y 1974 los grecochipriotas, con la asistencia y complicidad de Grecia, practicaron depuración étnica, terrorismo y tiranía contra los turcochipriotas, todo en nombre de la enosis (la anexión de la isla por parte de Grecia). Las atrocidades cometidas por los grecochipriotas en ese período merecieron el comentario de los medios de difusión internacionales, como *The Washington Post*, que en su edición de 17 de febrero de 1964 expresó que “los fanáticos grecochipriotas están encaminados a una política de genocidio”; de destacados dirigentes, como George Ball, entonces Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, que en sus memorias, *The Past Has Another Pattern*, escribió que “el principal interés de Makarios era impedir la intervención de Turquía a fin de que él y los grecochipriotas pudieran seguir masacrando sin problemas a los turcochipriotas” (pág. 64); y del propio Secretario General de las Naciones Unidas, que el 10 de septiembre de 1964 informó al Consejo de Seguridad de que los turcochipriotas habían estado sometidos a un “verdadero sitio” (véase S/5950 y Corr.1). La tentativa de los funcionarios grecochipriotas de pasar por alto esta odisea sufrida por los turcochipriotas durante 11 años es, como mínimo, escandalosa. Demuestra su total falta de sinceridad y negativa a demostrar algún tipo de remordimiento o una actitud propicia para la reconciliación.

A pesar de su amarga experiencia en el pasado, como contraste, el pueblo turcochipriota siguió adoptando un enfoque conciliatorio y demostró, más allá de toda duda, que estaba dispuesto sinceramente a lograr un arreglo equitativo y justo en Chipre al votar abrumadoramente a favor del plan de asentamiento el 24 de abril

de 2004. Esta voluntad declarada del pueblo turcochipriota, como afirmó usted claramente en su informe sobre su misión de buenos oficios en Chipre (S/2004/437), de 28 de mayo de 2004, “ha descartado cualquier excusa posible para aislarlos o someterlos a presiones”. En ese informe, usted también exhortó a la comunidad internacional a “eliminar los obstáculos y restricciones innecesarios que provocan el aislamiento de los turcochipriotas e impiden su desarrollo”. No nos cabe duda de que usted desea tanto como el lado turcochipriota que el Consejo de Seguridad examine el informe y lo haga suyo con una resolución que refleje la letra y el espíritu de ese histórico documento. Entretanto, a pesar de los esfuerzos de la administración grecochipriota en sentido contrario, esperamos que las organizaciones internacionales, y los países individuales, adopten medidas concretas para poner fin al aislamiento del pueblo turcochipriota. Esa perspectiva no sólo sería equitativa y justa, sino que también alentaría al lado grecochipriota a ver los beneficios de un arreglo negociado.

Por lo que respecta a las afirmaciones de representantes grecochipriotas sobre un arreglo político en Chipre, su afirmación en el mismo informe de que “lo que rechazaron [los grecochipriotas] fue la propia solución y no un mero proyecto” no necesita mayor explicación. En este contexto, usted afirmó que “si los grecochipriotas están dispuestos a compartir el poder y la prosperidad con los turcochipriotas dentro de una estructura federal basada en la igualdad política, tendrán que demostrarlo, no tanto con palabras como con hechos”, y que “si [los grecochipriotas] realmente siguen queriendo resolver el problema de Chipre mediante una federación bicomunal y bizonal tendrán que demostrarlo y deberán articular de forma clara y definitiva las cuestiones que aún les preocupan respecto de la seguridad y la aplicación del plan”. Hasta la fecha, los dirigentes grecochipriotas no han respondido adecuadamente a ese llamamiento. Esto demuestra claramente que el lado grecochipriota no está interesado, ni nunca lo ha estado, en una solución mutuamente aceptable en Chipre, a pesar de afirmar continuamente lo contrario.

Sólo esperamos que el lado grecochipriota adopte el enfoque constructivo necesario sin mayor demora, y en lugar de impedir las iniciativas internacionales encaminadas a poner fin al aislamiento del pueblo turcochipriota, comience a contribuir de manera positiva a ellas, en línea con su llamamiento a la comunidad internacional.

*(Firmado)* Reşat Çağlar  
Representante  
República Turca de Chipre Septentrional